

Propuesta desde Irlanda por un transporte sostenible

Para ello, ha redactado y publicado un documento titulado “Por una Irlanda más amiga del ciclismo: una política Nacional para la promoción del ciclismo”, que ha hecho llegar al Ministro de Transporte, Noel Dempsey, haciéndole saber sus deseos de colaborar con el Gobierno en el marco de su política de Transporte Sostenible.

Según la página Web de la organización, dado el elevado coste del transporte, la enorme congestión del tráfico en las ciudades, y el considerable aumento de la obesidad infantil, esta es una oportunidad única para que Irlanda promueva el cambio de medio de transporte al ciclismo: la mayoría de los niños viven en un radio de menos de 6 km de las escuelas, una distancia más que accesible para un niño sano en bicicleta. “Nuestra sociedad debe facilitar y promocionar el uso de bicicletas para que los niños se socialicen y exploren sus vecindarios”, afirma la página web de la organización.

Un estudio llevado a cabo en el año 2006 mostraba que apenas el 1,9% de la población utiliza la bicicleta como medio de transporte habitual para ir al trabajo, la escuela o la universidad. Esto se debe fundamentalmente a varios motivos, entre los que se incluyen 1) el exceso de tráfico y velocidad de los vehículos; 2) la baja calidad de las infraestructuras dedicadas a los ciclistas, en cuanto a diseño y mantenimiento se refiere; 3) la proliferación de infraestructuras peligrosas para el ciclista, tales como las autovías, carreteras y rotondas de varios carriles; 4) la escasez de aparcamientos para bicicletas; 5) la falta de unos estándares mínimos de seguridad en la conducción de automóviles, como evitar realizar adelantamientos peligrosos o mantener la distancia de seguridad.

La organización Cyclist.ie no pretende que se construyan más carriles bici, ya que reconoce que estos problemas no se solucionan simplemente pintando un trozo de asfalto de otro color, sino que insiste en que la seguridad de los ciclistas tiene que lograrse mediante la revisión de los estándares del diseño de carreteras, el endurecimiento de las leyes de tráfico y la modificación de la conducta de conductores y ciclistas en la carretera.

El estudio “Por una Irlanda más amiga del ciclismo: una política Nacional para la promoción del ciclismo” expone los problemas y las posibles soluciones, añadiendo ejemplos de medidas que se han tomado en otros países para solucionar la misma situación, entre las que se incluyen:

Reducción de la velocidad permitida de vehículos motorizados y de la cantidad de los mismos; entrenamiento y métodos de control para que se lleve a cabo una conducción más segura en su interacción con los ciclistas; enseñanza en la escuela de prácticas de ciclismo seguras; provisión de aparcamientos de bicicletas seguros; eliminación de las calles de varios carriles en el interior de la ciudad; accesos de doble sentido para bicicletas en las calles de sentido único; eliminación de los elementos peligrosos para los ciclistas, como grandes rotondas o asfalto deslizante; adaptación para los ciclistas de las señales de circulación; adecuación del drenaje y mantenimiento del asfalto; creación de un ambiente urbano amigable para el ciclista y eliminación de tráfico pesado en las áreas urbanas.

Un estudio muy interesante y bien documentado que sin duda facilitará la tarea de toda administración interesada en la mejora de la circulación y la seguridad del transporte sostenible.

Compartir

(fin del artículo)